

# CUADERNOS DE HISTORIA 27

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS  
UNIVERSIDAD DE CHILE SEPTIEMBRE 2007: 23-41



## CIENCIA Y ECONOMÍA. LAS REPRESENTACIONES Y PREOCUPACIONES CIENTÍFICAS SOBRE CHILE EN ESTADOS UNIDOS ANTES Y DESPUÉS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO. 1859-1884

*Claudio Llanos R.\**

**RESUMEN:** Este trabajo expone las representaciones que se hicieron sobre Chile en las publicaciones de la Sociedad Americana de Geógrafos de los Estados Unidos entre 1859 y 1884, considerando los efectos que la Guerra del Pacífico tuvo en ellas. En este marco, la presente investigación utiliza la noción de imperialismo científico para comprender en qué medida publicaciones y trabajos asociados a las ciencias reflejaban los intereses económicos y políticos del Estado norteamericano.

**PALABRAS CLAVE:** Chile, Estados Unidos, Guerra del Pacífico, Sociedad Americana de Geógrafos.

*ABSTRACT: This paper elucidates the representations of Chile in publications of the American Society of Geographers of the United States between 1859 and 1884, considering how these were affected by the War of the Pacific. In this frame the present investigation uses the notion of scientific imperialism to understand to what extent*

\* Doctor en Historia por la Universidad de Barcelona. Profesor Departamento de Humanidades, Universidad Técnica Federico Santa María. Correo electrónico: [claudio.llanos.reyes@gmail.com](mailto:claudio.llanos.reyes@gmail.com)

*publications and works associated with the sciences reflected the economic and political interests of the USA.*

KEY WORDS: *Chile, United States, War of the Pacific Ocean, American Society of Geographers.*

Recibido: mayo 2007

Aceptado: julio 2007

### *Introducción*

Este trabajo se ocupará de las descripciones o representaciones geográficas sobre Chile desarrolladas en los Estados Unidos entre 1859 y 1884 en las revistas de la Sociedad Americana de Geógrafos. El principal supuesto de este trabajo plantea la existencia de un cambio en la forma de ver y representar Chile durante el siglo XIX, el cual tendría como eje la Guerra del Pacífico y sus resultados. En este sentido, las representaciones que se hacían de Chile nos muestran con más o menos claridad los intereses norteamericanos en la región\*\*

Por cierto que no se pretende generalizar en torno a las representaciones que se hacían de Chile en Estados Unidos, pero lo que sí se debe tener en cuenta es que los documentos que se estudian en este trabajo son, hasta cierto punto, expresión de las ideas que existían dentro de sectores de la comunidad científica durante el siglo XIX, los cuales eran miembros de la elite intelectual de su sociedad, vinculada en mayor o menor grado a los negocios y los intereses políticos de Estados Unidos en América Latina.

Las fuentes que se usan son publicaciones de la Sociedad Americana de Geógrafos<sup>1</sup>, desde el primer volumen del *Journal of the American Geographical and Statistical Society* (en adelante JAGSS) en 1859 y hasta 1884, durante la existencia del *Journal of the American Geographical Society of New York* (en adelante JAGSNY).

Las descripciones e información aparecidas en estas revistas científicas, al igual que aquellas publicadas en Inglaterra, están directamente vinculadas al

\*\* Debo agradecer a Katharina Glas por su inapreciable ayuda con las traducciones de los documentos en inglés y sus comentarios sobre la presente investigación.

<sup>1</sup> El *Journal of the American Geographical and Statistical Society* fue publicado entre 1859 y 1870 y continuado por el *Journal of the American Geographical Society of New York* entre 1872 y 1900. A partir de 1901 y hasta 1915 se encuentra el *Bulletin of the American Geographical Society* que fue continuado por *Geographical Review* entre 1916 y 2001.

proceso de revolución industrial y expansión imperialista registrado durante el siglo XIX. En este contexto, la exploración y las ciencias relacionadas con la naturaleza fueron la herramienta que permitió tanto localizar y cuantificar recursos naturales, como estudiar o abrir mercados para los productos industriales.

La relación entre conocimiento geográfico –principalmente expresado en el desarrollo de la cartografía– y los intereses políticos y económicos, fue señalada claramente por Harley al plantear que: “Los mapas nunca son imágenes carentes de valor; excepto en el sentido euclidiano más estricto, por sí mismos no son ciertos o falsos. Tanto en la selectividad de su contenido como en sus signos y estilos de representación, los mapas son una manera de concebir, articular y estructurar el mundo humano que se inclina hacia, es promovido por y ejerce una influencia sobre grupos particulares de relaciones sociales. Al aceptar tales premisas se puede ver mejor lo susceptibles que son de manipulación por parte de los poderosos de la sociedad”<sup>2</sup>.

### *El contexto*

Una parte importante del desarrollo económico y “científico”, en cuanto conocimiento de las “realidades” naturales y sociales de América Latina, durante el siglo XIX y parte considerable del XX, estuvo íntimamente ligada al desarrollo de los imperialismos británico y estadounidense. Ambos desplegaron sus flotas navales en expediciones donde se mezclaba lo militar y lo científico y en ambos países militares, naturalistas y científicos estudiaron América Latina y a sus países. En este contexto se puede hablar de un imperialismo científico, toda vez que la ciencia puede ser vista como una parte del entramado de poder e influencia que tanto Inglaterra como Estados Unidos pretendían en la región<sup>3</sup>.

En el desarrollo y la modernización de la economía chilena y su integración a la economía mundial, Eduardo Cavieres ha demostrado la importancia que

<sup>2</sup> Harley, J.B.. *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 80.

<sup>3</sup> Un interesante artículo sobre este tema es el de Palladito, P. y Worboys, M., “Science and Imperialism”. *Isis*, vol. 84, No. 1 (Mar., 1993), pp. 91-102. También sobre este tema está: Harley, J. B.. *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

los comerciantes ingleses tuvieron para gran parte del siglo XIX<sup>4</sup>. La presencia británica en Chile y en América Latina y su influencia sobre el área tuvieron características especiales, pues se estableció una forma de relación que según varios investigadores<sup>5</sup> constituyó un imperialismo informal donde, según Fisher y Priego, las élites latinoamericanas miraron hacia Europa durante el siglo XIX para encontrar los “materiales requeridos para la construcción de nuevas identidades: hacia Europa del sur por el capital humano (...); hacia Gran Bretaña (y pronto hacia los EE.UU.) por el capital de inversión para la construcción de los ferrocarriles y otra infraestructura, la provisión de bienes manufacturados y los mercados para productos primarios”<sup>6</sup>.

Como esta cita ya lo insinúa, frente a este imperialismo informal británico durante el siglo XIX se planteó el progresivo crecimiento del interés de los Estados Unidos por América Latina, incluido, por supuesto, Chile. Su exploración en América Latina, siguiendo el trabajo de Ricardo Salvatore, tiene antecedentes en la Expedición Exploratoria de Charles Wilkes, entre 1838-1842<sup>7</sup>. Las instrucciones dadas a la expedición eran claras:

El congreso, habiendo visto el gran interés de nuestro comercio en la pesca de ballenas y otras aventuras en el gran océano del sur, autorizó con un acta del 18 de mayo de 1836 una exploración equipada para el propósito de explorar y vigilar este mar, además de determinar la existencia de todas las islas y bancos de arenas dudosos, y descubrir y fijar correctamente la posición de los que están en o cerca del curso de nuestros barcos en esa área y podrían haber escapado a la observación de los navegadores científicos<sup>8</sup>.

<sup>4</sup> Ver Cavieres, E., *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820-1880*. Valparaíso, Editorial Universitaria, 1999.

<sup>5</sup> Ver entre otros artículos: Thompson, A., “Informal Empire? An Exploration in the History of Anglo-Argentine Relations, 1810-1914”, *Journal of Latin American Studies*, vol. 2, No. 24 (May, 1992), pp. 419-436; Hopkins, A., “Informal Empire in Argentina: an Alternative View”, Ídem, vol. 26, No. 2 (May, 1994), pp. 469-484; Cain, J. y Hopkins, A., “The Political Economy of British Expansion Overseas, 1750-1914”, *The Economic History Review*, vol. 33, No. 4 (Nov. 1980), pp. 463-490. También encontramos una referencia al tema en Cavieres, E., op. cit.

<sup>6</sup> Fisher, J. y Priego, J., “Ignorance and ‘Habitus’: Blinkered and Enlightened Approaches Towards the History of Science in Latin America”, *Bulletin of Latin American Research*, vol. 25, No. 4, pp. 531 ss, 2006; traducción C. Ll. La cita continúa haciendo referencia a la influencia francesa en el plano de las ideas y la ciencia, pero este es un tema que requiere mayor discusión y por ende supera los límites de este trabajo.

<sup>7</sup> Salvatore, R., *Imágenes de un imperio. Estados Unidos y las formas de representación de América Latina*, Argentina, Editorial Sudamericana, 2006, pp. 77 ss.

<sup>8</sup> Littlehales, G., “The Navy as a Motor in Geographical and Commercial Progress”, *JAGSNY*, vol. 31, No. 2, 1899, p. 125.

A partir de este momento, el “Destino Manifiesto” estadounidense no solo comprendió la expansión o intervención territorial mediante campañas militares, sino que también tomó forma en el “conocimiento útil”<sup>9</sup>, pues el conocimiento de los países, con su geografía y sociedades, facilitaba la expansión del mercado. En esta búsqueda de “conocimiento útil” se había lanzado Estados Unidos y hacia 1849, en una clase dada en el Instituto Smithsonian, John Kohl señalaba:

Año tras año, las expediciones de exploración llevadas a cabo por funcionarios gubernamentales, compañías ferroviarias y viajeros privados se extienden cada vez más hacia el oeste, el sur, el norte. En los últimos años los norteamericanos han ido donde nunca lo habían hecho antes: las cercanías del Polo Norte, y al mismo tiempo han explorado y vuelto a explorar Chile, la Patagonia y los mares antárticos<sup>10</sup>.

Pero a partir de la década de 1850, ya no es solo la exploración y el reconocimiento lo que interesa, pues el desarrollo de estudios geográficos se orientará progresivamente hacia la localización de recursos naturales. Para entender este fenómeno no solo se debe tener presente la lógica tendencia desde el reconocimiento del territorio hacia la ocupación de éste, también se debe observar la dinámica que el desarrollo del sistema capitalista asumía a nivel internacional; este entre 1850 y 1873 planteó un proceso expansivo que se manifestó en el auge de la construcción ferroviaria y una alta especulación sobre la misma, como apuntan Cardoso y Pérez Brignoli: “Triunfo de la navegación a vapor, fiebre del oro en California, incremento notorio del movimiento internacional de capitales, etc.”<sup>11</sup>. Así mismo, este proceso se liga a la transformación del rol de la ciencia desde la perspectiva imperial, que se operó particularmente durante la década de 1870 y que vio el desarrollo del darwinismo social y el racismo cultural<sup>12</sup>.

En este marco, la imagen —o las imágenes— de Chile, las representaciones de este país en las discusiones y preocupaciones científicas en los Estados Unidos se pueden dividir en dos fases, ambas separadas por la Guerra del

<sup>9</sup> Idem. p. 81.

<sup>10</sup> Kohl, J. “Substance of a lecture delivered at the Smithsonian Institution on a collection on charts and maps of America”, 1849. Citado por Salvatore, R., op. cit., p. 96.

<sup>11</sup> Cardoso, C., *Historia Económica de América Latina*, T. II, Barcelona. Crítica, 1999, p. 118.

<sup>12</sup> En el caso del racismo cultural, la obra que ocupa un lugar importante es *La lucha por la subsistencia en la sociedad humana*, de Thomas Huxley, publicado en 1888.

Pacífico y sus efectos. La primera se puede rastrear durante la segunda mitad del siglo XIX y, como se mostrará, se caracterizó por una preocupación meramente económica y atomizada con respecto a Chile. En ella, Chile es un conjunto de datos sobre población, geografía, exportaciones, etc. En este primer momento o fase de los estudios, Chile aparece dentro de trabajos generales que, como se verá, cubren descripciones de actividades económicas y la demografía, y también retratos del país como parte de relatos de viajes por el territorio de América Latina.

En el escenario económico nacional, este primer tipo de descripciones, reducidas y específicas, se relaciona directamente con el primer ciclo económico expansivo chileno<sup>13</sup>, en el cual Chile se insertó en la economía mundial, apoyándose principalmente en dos actividades económicas:

la minería, a través de una secuencia de auges y decadencias en la explotación del oro, la plata y el cobre; y la agricultura, particularmente el trigo, gracias a la recuperación y ampliación de los mercados tradicionales del Perú, el aprovechamiento del desarrollo temporal de los que se crearon a mediados del siglo en California, Australia, e incluso los de Inglaterra<sup>14</sup>.

En la segunda fase, identificable ya durante el desarrollo mismo de la guerra, los temas se vuelven más extensos: se comenzará a mirar al país considerando con mayor interés a sus instituciones, su población, etc.

### *La representación de Chile antes de la Guerra del Pacífico*

En el estudio del desarrollo de un discurso científico sobre Chile en Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX se debe señalar que en el *Journal of the American Geographical and Statistical Society* del año 1859, Chile aparece en tres números del primer volumen de la publicación. La primera aparición se encuentra en el número 2 de febrero de 1859 y constituye la segunda publicación de “Estadísticas de Estados Americanos” aparecida en el *Journal* citado. En ella, los datos proporcionados cubren una amplia gama, incluyendo la estructuración constitucional de la República; la división

<sup>13</sup> Ver Cariola, C. y Sunkel, O.. *Un siglo de historia económica de Chile. 1830-1930*, Edit. Universitaria. 1991. p. 197.

<sup>14</sup> Idem., p. 27.

administrativa del país; el número del contingente militar y su situación material; las finanzas públicas y el movimiento comercial de Chile<sup>15</sup>.

En el mismo número de esta publicación encontramos un cuadro sobre la exportación de minerales desde Chile hacia 1857. En este corto documento se recalca la importancia del cobre y la plata. Los datos expuestos no son solamente muestra del detallado conocimiento de la minería chilena, que se encontraba en uno de sus mejores momentos durante el siglo XIX, también son un dato importante a considerar en lo que respecta al significado de Chile dentro de los intereses estadounidenses como país exportador.

MINERALS EXPORTED FROM CHILE, 1857.			
The total value of the exports of Chile in 1857 amounted to \$20,126,461, of which sum \$15,981,008 represented the value of mineral exported. The separate values due to the several descriptions of mineral were as follows :			
Copper Ores.....	\$2,292,171		
Copper Regulus.....	5,927,040		
Bar Copper.....	2,908,376	—	\$10,227,587
Silver Ores.....	\$1,670,743		
Bar Silver.....	1,947,303		
Silver Coin.....	1,107,509	—	4,725,555
Copper and Silver Regulus.....			530,130
Gold Coin.....			497,736
Total value.....			\$15,981,008
Thus of the total exports more than one-half is found to be copper, and more than one-fourth silver ; and that over three quarters of the entire exports consist of copper and silver.			

Figura 1: Cuadro donde se exponen las exportaciones de Chile en 1857. Publicado en *Journal of the American Geographical and Statistical Society*. Vol. 1. N. 2, p. 282

Otro cuadro estadístico aparecido en el número 3 de *JAGSS* de 1859 mostraba las ocupaciones en Chile. Esta información, tomada del censo de 1857, proporcionaba al lector estadounidense una imagen de la situación de la industria en

<sup>15</sup> “Statistics of American States”, N° 2, Republic of Chile, *Journal of the American Geographical and Statistical Society*, vol 1, No. 2., pp. 59-62. En el mismo artículo, en la tabla 6, página 61, con datos de Comercio y Navegación de los Estados Unidos se indicaba cómo el valor de las importaciones desde los Estados Unidos hacia Chile había aumentado desde 1849 con \$ 1.817.723 a \$ 3.742.439 en 1857, y \$ 2.655.263 en 1858. Por su parte, el valor de las exportaciones de Chile a los Estados Unidos había descendido entre 1849-1858 de los \$2.017.100 a \$1.972,541.

Chile en relación con el conjunto de las otras actividades y ocupaciones económicas; llamaría la atención del lector la mínima cantidad de ingenieros civiles, probablemente en su mayoría extranjeros, además de las altas cantidades de mercantes y mineros, el reducido número de herreros y la alta presencia de tejedoras. Estos datos se deben considerar en relación con el desarrollo de los sectores industriales y artesanales que Carmagnani identifica con anterioridad a 1870<sup>16</sup>.

OCCUPATIONS OF CHILE.			
A census of Chile, taken in 1857, gave to that republic a population of 1,558,319 souls, including about 25,000 foreigners. The occupations of 439,582—males 231,105, and females 208,477—are given, and may be classified as follows:			
	Males.	Females.	Total.
Merchants.....	11,156	203	11,353
Farmers.....	10,749	1,619	11,768
Shoemakers.....	10,412	797	11,209
Carpenters.....	9,449		9,449
Bricklayers.....	2,875		2,875
Spinners.....	157	60,193	60,350
Weavers.....	204	24,891	25,095
Blacksmiths.....	2,606		2,606
Tailors.....	3,433	6	3,439
Seamen.....	1,320		1,320
Military.....	3,968		3,968
Miners.....	17,430	219	17,648
Surveyors.....	47		47
Civil Engineers.....	77		77
Lawyers.....	282		282
Laborers.....	9,111		9,111
Day laborers.....	124,561	236	124,787
Washerwomen.....	9 (*)	19,952	19,961
Servants.....	13,644	16,820	30,464
Cooks.....	640	20,634	21,274
Sewing women.....	16 (*)	63,518	63,534
Mule drivers.....	8,565		8,565
In 1855 the total population amounted 1,439,120, of which number 712,932 were males, and 726,188 were females.			

Figura 2: Ocupaciones de Chile. En: JAGSS Vol. 1, No 3 de 1859

Tomando en cuenta la situación industrial y artesanal del país, estas descripciones estadísticas pueden haber sido la herramienta usada por los empresarios y vendedores estadounidenses (y también europeos) para orientar su oferta de productos industriales que desde fines de la década de 1860 se expresó en “notables esfuerzos que hicieron los vendedores europeos y estadounidenses en las exposiciones, para convencer a agricultores y mineros de que adquiriesen las nuevas tecnologías para sus tareas productivas”<sup>17</sup>.

<sup>16</sup> Ver Carmagnani M. *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico: el caso chileno 1860-1920*. Santiago. Dibam. 1998.

<sup>17</sup> Ortega. L. y Venegas. H. *Expansión productiva y desarrollo tecnológico. Chile 1850-1932*, Santiago, Ed. Universidad de Santiago. 2005. p. 36.

La relación entre geografía y estadística en el JAGSS evidenciaba la vinculación entre ciencia, en este caso la geografía, y los intereses económicos de los Estados Unidos. Esta relación se puede ver con claridad en *Statistics of Guano*, publicada en el número 6 del JAGSS. Aquí se encuentra una detallada descripción del comercio de guano y su importancia tanto dentro de la producción agrícola del Reino Unido y de los Estados Unidos, como para sus comercios e industrias. Chile, dentro de este mercado, era un pobre proveedor en términos comparativos, pues la calidad y cantidad del guano chileno, localizado en la “frontera norte”, eran pobres, comparadas con las características del producido por Perú, el exportador más importante<sup>18</sup>. Así, para el periodo comprendido entre 1841-1857 el volumen de las exportaciones del fertilizante desde Sudamérica daba las siguientes cifras<sup>19</sup>:

Año	Chile	Perú	Bolivia	Patagonia
1841	819	2062	....	...
1842	6167	14231	....	....
1843	1234	1589	....	....
1844	9743	16475	....	....
1845	11656	14101	....	....
1846	10430	22410	2692	38181
1847	10574	57762	1668	10223
1848	6029	61055	3136	....
1849	4311	73567	....	1945
1850	6224	95083	1212	5587
1851	10165	199732	6719	7359
1852	11191	86293	6213	7282
1853	5820	106312	1058	2209
1854	4249	221747	....	...
1855	5437	255535	....	....
1856	991	177016	1162	699
1857	1022	261892	807	....
Total	106062	1664662	24667	73485

Dentro del contexto económico mundial, la imagen parcializada de Chile y su participación misma dentro de la economía mundial (y, en general, de los

<sup>18</sup> JAGSS, vol 1, No. 6. 1859, pp. 181-189.

<sup>19</sup> Ídem.. p. 182. Por su parte, el documento nos informa que para el periodo 1848-1858 solamente 8.847 toneladas de guano chileno se exportaron desde Chile a Estados Unidos, cifra muy inferior a las 51.943 que llegaron solo en 1857 desde Perú.

diferentes países de América Latina descritos en las publicaciones estudiadas), se correspondía con el proceso de división internacional del trabajo que la revolución industrial imprimió a nivel mundial.

El comercio mundial en la era del comercio libre a mediados del siglo diecinueve y más adelante en la era del imperialismo desarrolló un complejo fluido internacional de materias primas. Gran Bretaña llevó la división mundial de trabajo a su nivel más alto por su total dependencia de la importación de algodón y fuerte dependencia del trigo importado. Sin embargo, con niveles variables, las empresas en todos los países capitalistas buscaron, encontraron y desarrollaron fuentes extranjeras de materias primas y comida. En los últimos 150 años, la disponibilidad de materias primas y comida llegando del extranjero ha tenido consecuencias cumulativas de alto alcance para las economías metropolitanas<sup>20</sup>.

Es menester señalar que en 1861, el norteamericano William Wheelwright publicó en el *Journal of the Royal Geographical Society of London* un ambicioso proyecto ferroviario que planteaba conectar el Pacífico con el Atlántico (Chile-Argentina), cruzando la Cordillera de los Andes. Esto nos muestra la necesidad de nuevas vías de comunicación, con el objetivo de mejorar el comercio atlántico. El proyecto *Proposed Railway Route across the Andes, from Caldera in Chile to Rosario on the Parana, via Cordova: With Report of Mr. E. A. Flint's Survey*, partía de la idea de establecer una línea férrea que cruzara la cordillera, desde Caldera a Rosario en Argentina, para ahí usar luego el río Paraná como ruta de salida hacia el Atlántico. Como se aprecia en el mapa y en el proyecto mismo, el objetivo era lograr que los centros mineros del norte chico chileno tuvieran una salida a través de la cordillera. Y si bien Wheelwright señala el beneficio que esta obra significaría para los Estados Sudamericanos, no es menos cierto que los beneficios para el comercio europeo no serían menores, pues se lograría una vía alternativa (Pacífico al Atlántico) a la ruta por el Estrecho. Aún así, la referencia, considerando las ideas de Turner<sup>21</sup>, a los beneficios para el sudcontinente<sup>22</sup> se puede enmarcar en la concepción “altruista” de la ciencia existente en Inglaterra (y quizá en EE.UU.)

<sup>20</sup> Wolff, R., “Modern Imperialism: The view from the metropoli”, *The American Economic Review*, vol. 60, no. 2, 1970, p. 225.

<sup>21</sup> Ver Turner, F., “Public Science in Britain, 1880-1919”. *Isis*, vol. 17, no. 4 (diciembre 1980).

<sup>22</sup> Wheelwright, W., “Proposed Railway Route across the Andes, from Caldera in Chile to Rosario on the Paraná, via Córdoba: With Report of Mr. E. A. Flint's Survey”. *Journal of the Royal Geographical Society of London*, vol. 31, 1861, p. 156.

antes de la concepción de ciencia “egoísta” desarrollada desde la década de 1870<sup>23</sup>.

El trabajo de Wheelwright resulta interesante, no solo por el atractivo del proyecto, sino además por el contexto en el que está inserto, aquél de los grandes planes de apertura de rutas: el Canal de Suez estaba en pleno desarrollo (1859-1869) y el Canal de Panamá estaba a punto de iniciar su construcción. De esta forma, el proyecto para desarrollar una conexión entre el Pacífico y el Atlántico atravesando la Cordillera de los Andes y haciendo uso de los recursos fluviales representa una particular etapa, donde las alternativas al estrecho eran varias<sup>24</sup>. De esto da cuenta otro trabajo que da testimonio del interés: *On a Projected Railway Route across the Andes, from the Argentine Republic*. En este mismo plano encontramos el trabajo de Guillermo Cox (chileno de padres británicos) *Expedition across the Southern Andes of Chili with the Object of Opening a New Line of Communication from the Pacific to the Atlantic Ocean, by the Lake of Nahuel Huapi and the rivers Limay and Negro*<sup>25</sup>.

Las publicaciones geográficas inglesas también expresaban la relación entre ciencia y expansión comercial, es decir, el imperialismo científico. En el caso de los *Journals* británicos, los artículos sobre América Latina son incluso más en número y en temáticas que en el caso de las publicaciones norteamericanas, sobre todo para la segunda mitad del siglo XIX. Más allá de las diferencias en extensión, tanto los artículos aparecidos en Londres como aquellos cuadros estadísticos impresos en Estados Unidos comparten la preocupación descriptiva de las potencialidades y características económicas de los países que estudian<sup>26</sup>. De todas formas, no podemos dejar de considerar la existencia de redes científicas que hicieran posible que los trabajos fuesen conocidos por estadounidenses y británicos, situación que quedó evidenciada en uno de los

<sup>23</sup> Ver Turner, F., op. cit.

<sup>24</sup> Con respecto al desarrollo de la vías férreas a partir de 1845, Phyllis Deane plantea la existencia de una fuerte tendencia especulativa que acompañaba las “esperanzas de un enorme tráfico potencial”. Esto puede ser un elemento que nos permite entender la no realización de estos proyectos. A esto se debe agregar que gran parte de los proyectos de cruce oceánico continuaban las formas desarrolladas en Inglaterra, es decir, vinculando lo fluvial y lo férreo, tal como se aprecia en Manchester o Liverpool. Ver Deane, P., *La primera revolución industrial*, Barcelona, Península, 1998, pp. 183 ss.

<sup>25</sup> *Journal of the Royal Geographical Society of London*, vol. 34 (1864), pp. 205-226.

<sup>26</sup> Algunas de estas ideas fueron expuestas en el año 2006, en el Seminario de Estudios Chileno Bolivianos, dirigido por el profesor Eduardo Cavieres de la Universidad Católica de Valparaíso.

reportes de 1859 del Departamento de Publicaciones de la JAGSS que anunciaba la llegada del *Journal of the Royal Geographical Society of London* (1840-1858)<sup>27</sup>.

Pero durante esta primera fase anterior a la Guerra del Pacífico no solo encontramos descripciones estadísticas de Chile, también se encuentran dos considerables descripciones de viajes, que no fueron jornadas exclusivas en Chile, sino viajes que cruzaron países y ciudades. La primera publicada es la versión escrita de una conferencia de dos horas dada en 1874, *The Misty and Travels in Peru and Chili*, del teniente H. C. Cochrane. Da cuenta de un viaje terrestre, en las cumbres andinas, con sus inclemencias del terreno, la altura, la ausencia de vida a ciertas alturas, etc., y se entregó con “numerosas ilustraciones apropiadas, un relato vivo del gran terremoto de 1868 y del «Reinado del Terror» en Lima en 1872”. La conferencia “cerró con una descripción de Valparaíso y Santiago de Chile y las maravillosas vías férreas que se están construyendo atravesando los Andes por empresas norteamericanas”<sup>28</sup>, además de datos sobre los efectos de la altura en el organismo.

En 1879<sup>29</sup>, a poco de haberse iniciado la guerra, se encuentra *Journey along the west coast of south America, from Panama to Valparaíso*, de James Douglas Jr<sup>30</sup>. El autor hace una extensa descripción de las distintas ciudades que visita a su paso: Quito, Lima (con mucha admiración), Arica, etc. Al referirse a Cobija y los puertos aledaños, Douglas nos presenta una zona ocupada por tropas chilenas, señalando al nitrato como causa del conflicto con Bolivia y Perú. Sobre el espacio natural de Chile se resalta en primer lugar la

<sup>27</sup> Sobre la base de lo anterior, es razonable suponer que en Estados Unidos los miembros y simpatizantes de la Sociedad de Geografía y Estadística ya estaban enterados de las características de la geografía chilena y de sus recursos naturales: basta señalar en este sentido un trabajo sobre las minas de Copiapó (Chile) de 1853, escrito por el Coronel J. A. Lloyd (*Charge d' Affaires in Bolivia*), donde exponía el desarrollo de la Copiapó British Mining Company y las dificultades que presentaba la *inhospitable* región para las tareas mineras, entre otras cosas. Pero, además, el coronel Lloyd mostraba la especialización de esta zona en las tareas mineras, las vías de comunicación y los recursos que esta región contiene. Esta información, por cierto no estaba destinada únicamente al desarrollo del conocimiento científico, sino que también representa un estímulo para el desarrollo de los intereses de la industria minera británica y, por qué no, estadounidense. JAGSS, vol. 1, No. 2, 1859, p. 64.

<sup>28</sup> Cochrane, H.C., “The Misty and Travels in Perú and Chili”. JAGS. Y, vol. 6, 1874, p. 225 (traducción C.L.I.).

<sup>29</sup> La fecha de publicación señala 1878, pero esto constituye un error, pues el autor extrae una cita de Domeyko publicada en los Anales de la Universidad de Chile. Al mismo tiempo, describe la presencia de las tropas chilena en Cobija, situación ocurrida en 1879.

<sup>30</sup> JAGSNY, vol. 10, 1878, pp. 197-225.

sequedad y hostilidad de su frontera norte, pero sobre sus ciudades no dice mucho “por falta de tiempo”:

De buena gana les describiría, pero el tiempo no lo permite, el paisaje romántico de Chile y los hábitos hospitalarios de su gente; la mezcla curiosa de principios y prácticas autócratas y republicanos en su constitución y gobierno; el crecimiento rápido pero considerable de sus recursos minerales y agrícolas, y el estado sano de su literatura –del cual no se podría dar mejor evidencia de que un diario publicó en 1879 una traducción del discurso anual de vuestro ilustre presidente<sup>31</sup>.

En este artículo, la guerra ocupa solo un par de líneas, principalmente en referencia al salitre y su industria como causa del conflicto. Como se verá más adelante, no será hasta 1881 que el mismo Douglas exponga con más detalle su conocimiento y estudio de Chile.

Los resultados de la guerra parecen no solo haber cambiado la situación fronteriza y económica de Chile, junto a su imagen en los países vecinos, sino que también afectó la forma en que Chile era visto desde el mundo académico norteamericano. Algunas evidencias de este cambio se hicieron claras en dos artículos publicados en el *JAGSNY*.

### *Chile de posguerra: dos representaciones*

Los resultados de la guerra parecen haber generado dos formas de ver a Chile dentro del mundo académico estadounidense (o, por lo menos, dentro de la Sociedad Americana de Geógrafos): por una lado, encontramos la representación de un Chile “victorioso” marcado por el orden y la estabilidad gubernamental establecidas por sus “líderes oligarcas”<sup>32</sup>; y por otro, la imagen de Chile como amenaza a la hegemonía estadounidense en el Pacífico.

En 1881, momento en que la balanza de la guerra se inclinaba favorablemente a Chile y con Bolivia fuera del conflicto, fue publicado un artículo titulado “*Chile its Geography, People and Institutions*” de James Douglas Jr.<sup>33</sup>. Su trabajo se inicia más como un recuento de la situación militar del país que

<sup>31</sup> Idem, p. 225.

<sup>32</sup> Douglas, J., “Chile its Geography, People and Institutions”, *JAGSNY*, vol. 13, 1881, p. 92.

<sup>33</sup> Douglas, J., “Chile its Geography, People and Institutions”, *JAGSNY*, vol. 13, 1881, pp. 59-92.

como un trabajo netamente geográfico. El autor destaca las diferencias en los contingentes militares. La guerra, según Douglas, era ganada por Chile debido al carácter nacional chileno. Esta era la ventaja que para Douglas Chile tenía sobre las más armadas repúblicas de Bolivia y Perú.

en alta mar, cuando la guerra comenzó, Chile con 54 cañones se enfrentó a Perú con 56, y en tierra el ejército regular de Chile consistió en 1875 en:

Infantería 2.000

Caballería 804

Artillería 3.516.

Mientras que en la misma fecha, Bolivia contaba con 3.000 hombres y Perú con 13.000 hombres.

Pero Chile tenía fuerzas en reserva en la guardia nacional de 24.287 hombres, y reservas aun más eficientes en una población que está acostumbrada a ver que la ley sea respetada por sus gobernantes y de someterse ellos mismos a ella. En total, Chile ganó su victoria por fuerza de carácter más que por fuerza de armas; y este carácter debe su formación, como todo carácter nacional, a muchas influencias confluyentes<sup>34</sup>.

Haciendo un recuento de la historia de Chile, Douglas enfatiza el “pobre” origen de Chile, con su pasado colonial, para pasar a destacar el completo centralismo autoritario que rige el país y la estabilidad que le ha dado; su “progreso material”, expresado en las líneas férreas, y la importancia de Valparaíso, etc. Por cierto que se señalan los fuertes problemas de pobreza de los trabajadores, en particular los mineros y campesinos:

Sin embargo, la educación general no ha avanzado al mismo ritmo que el crecimiento de la prosperidad material. Los estratos más altos de la sociedad, a través de la riqueza, la educación y viajes al extranjero, son refinados, con ideas liberales; pero a pesar de que hay una buena universidad, donde enseñan hombres de eminencia, especialmente en las ciencias; al igual que en los liceos, las escuelas técnicas y las escuelas comunes; la abundancia de diarios y periódicos bien escritos y un cuerpo muy bonito de literatura nativa de suerte más permanente, estas influencias elevadoras no han llegado a la población minera y agrícola, quienes son ignorantes y supersticiosos, y cuyas habitaciones y modos de vida son tan primitivos como si recién hubieran surgido del estado salvaje<sup>35</sup>.

<sup>34</sup> Ídem., pp. 59-60.

<sup>35</sup> Ídem., p. 91.

Pero más allá de los problemas sociales que el autor veía latentes en Chile, se termina destacando el “orden autoritario” del país:

De todas maneras, Chile debe medio siglo de buen gobierno a sus gobernantes oligarcas. Aunque nosotros y sus oponentes liberales no estemos de acuerdo con algunos de sus principios y prácticas, ellos han mostrado al mundo que por lo menos una república suramericana es gobernada sin fraude y sin violencia. Y en casa han mantenido el control, a través de los canales legislativos y ejecutivos constituidos, y enseñado todas las lecciones que la libertad no necesita necesariamente degenerar a la anarquía, aunque al mismo tiempo han probado, lo que nosotros sabemos que es posible de nuestra experiencia, que las libertades esenciales del ciudadano pueden ser respetadas por el partido que tiene el poder, mientras se está permitiendo una muy amplia licencia política<sup>36</sup>.

Es muy probable que después de 1883 la forma de ver a Chile haya experimentado un viraje hacia posiciones más hostiles dentro de ciertos sectores estadounidenses, producto de la fuerte presencia de capitales británicos asociados a la industria salitrera en los territorios anexados por Chile, como resultado de la guerra.

Esta mirada “hostil” se expresó en uno de los artículos más extensos sobre Chile publicado por el *JAGSNY* en 1884, con el título *The Growing Power of the Republic of Chile* de Albert G. Browne Jr.<sup>37</sup>, miembro de una familia de políticos y militares estadounidenses. En su artículo se funden las referencias a la historia de Chile, su geografía, su situación en el contexto internacional, etc. En esta diversidad de puntos se puede señalar que entre los aspectos destacados por Browne figuraban la “raza chilena”, la mezcla de la sangre de los conquistadores con la sangre “india”. Aquí Browne, adelantándose en varios años a Nicolás Palacios, apuntó que este era un factor que había jugado a favor de Chile y su “éxito en la guerra”:

La consecuencia fue que el colono se fundió con el enérgico indio, y desarrolló una raza nueva que yo me atrevo a creer— tiene el destino de jugar un papel importante en la historia americana, del cual sus recientes éxitos militares y navales en contra de Perú y Bolivia son solamente el preludio. La sangre india no está presente sólo en los sectores medianos y bajos del pueblo, pero también

<sup>36</sup> Ídem., p. 92.

<sup>37</sup> Browne, A.. “The Growing Power of the Republic of Chile”, *JAGSNY*, vol. 16, 1884, pp. 1-88.

en muchas de las familias más poderosas y ricas, y no se le agrega ese menosprecio como en la mayoría de los otros países hispanohablantes. Por ejemplo, Don Manuel Montt, un reciente Presidente de la República, y Don Antonio Varas, el actual venerable Presidente del Senado, cuyos nombres combinados dan el título 'Monttvaristas' a un partido político numeroso —son ambos de origen mezclado español e indio. Ningún otro elemento que indio y blanco entra en esta raza nueva<sup>38</sup>.

Además de estas aproximaciones “raciales” a Chile, el autor proporciona una visión del contexto internacional donde se da el conflicto, pues con respecto a los créditos británicos en Chile y Perú al momento de estallar el conflicto informa que:

Yo tuve la curiosidad de examinarlos hoy, y encontré que el primer efecto de las noticias de la guerra fue bajar considerablemente el crédito chileno y levantar levemente el de Perú<sup>39</sup>.

En este marco internacional, el rol de Estados Unidos con la “Doctrina Monroe” se planteaba como garantizador de mantener la distancia de los países europeos en la región<sup>40</sup>. En este sentido, presentando una serie de datos, Browne enfatiza que los intereses ingleses y franceses en la zona peruana de disputa fueron respetados por Chile, que con esto aseguraba la mantención de los créditos y empresas británicas y francesas en el territorio que progresivamente ocupaba. Así, frente a la discordia de los ingleses con sus deudores peruanos:

Chile lo fomentó, animando a los acreedores británicos, quienes tenían aproximadamente \$ 125.000.000 de los \$200.000.000 de la deuda extranjera del Perú (no incluyo en estos números atrasos en los intereses) con la esperanza de que podrían sacar más de [Chile] de lo que podían del deudor original. Ya el día 24 de junio, aseguró una resolución por su comisión en Londres que había ‘perdido toda fe en las promesas peruanas’<sup>41</sup>.

El siguiente cuadro sobre la deuda del Perú en 1881 constituía para Browne una prueba de la importancia de la guerra para los intereses europeos, que Estados Unidos se debía encargar de mantener fuera<sup>42</sup>:

<sup>38</sup> Ídem., p. 9.

<sup>39</sup> “I had the curiosity to examine them today, and found that the first effect of the news of war was to considerably depress Chilean credit and to slightly raise that of Peru”, ídem., p. 26.

<sup>40</sup> Ídem., p. 50.

<sup>41</sup> Ídem., p. 52.

<sup>42</sup> Ídem., p. 51.

\* The following statement of the foreign debt of Peru as of December 31, 1881, has been furnished to me from an authoritative source. I do not accept responsibility for its exactness, but I vouch for the intelligence of the source from which it comes and the facilities for accurate knowledge which exist there:

DEUDA ESTERNA DEL PERÚ.			
Emision de 1870, á 6%.....	£11,920,000	0	0
Amortizado.....	778,420	0	0
			£11,141,580 0 0
Emision de 1872, á 5%.....	£23,216,000	0	0
Amortizado.....	1,668,260	0	0
			21,546,740 0 0
<i>Aumento á esas deudas.</i>			
Diferencia de capitales entre 6% interes de la emision de 1870, y 5% interes del emprestito de 1872.....	£2,228,316	0	0
Intereses desde 1° Julio, 1878, sobre emision de 1872.....	5,237,495	8	0
			7,465,811 8 0
Bonos vigentes de la deuda al Ecuador.....			7,706 0 0
" del ferrocarril de Pisco á Ica.....			264,680 0
			£40,426,517 8
Intereses á 3% desde 1° de Enero de 1879, á 31 de Diciem- bre de 1881, segun convenio (Junio, 1876).....			3,638,386 10
			£44,064,903 18 4
Dreyfus Hermanos y Ca.....			4,008,003 7
Hugues, Calderoni y Ca consignacion Mauricio.....			1,050,000 0
Consignacion de guano de Estados Unidos.....			748,800 0
			£49,871,707 5 11

El fracaso de la negociaciones de Arica en 1880 y las demandas de Chile marcaban, según Browne, un cambio abierto en el interés chileno por la expansión territorial, el cual, señalaba, dejaba atrás la declaración chilena de no pretender conquistas territoriales al momento de iniciarse el conflicto<sup>43</sup>.

La victoria de Chile, su expansión territorial y su posición naval en el Pacífico, que además se unía a la insatisfactoria acción diplomática norteamericana durante la guerra, significaba para Brown un peligro y vergüenza para los Estados Unidos, pues Chile había pasado a ser un rival; él lo consideraba por hecho que Chile contaba con el apoyo europeo contra las pretensiones estadounidenses de controlar cualquier paso transoceánico. De esta forma, el balance de fuerzas, favorable a los Estados Unidos, y perseguido por la Doctrina Monroe, se veía amenazado.

<sup>43</sup> Idem., p. 50.

También les pido pensar sobre la relación importante de la presencia de un poder, tal como Chile está creciendo a ser, en el Pacífico Sur, a nuestra pretensión de tener el derecho a controlar cualquier canal de istmo en virtud de nuestras posesiones en el Pacífico Norte. No encontrarán a un hombre de Estado chileno que estará de acuerdo con esta pretensión nuestra, y tanto Inglaterra como Francia apoyarán la resistencia de Chile a esto en el momento de que la cuestión se haga realidad<sup>44</sup>.

Para finalizar, es importante señalar que la representación de Chile como una amenaza a las pretensiones e intereses estadounidenses se enmarcó en la progresiva definición que Estados Unidos hizo de su política hemisférica, por ende, la fuerza –real o imaginada– de Chile en ciertos círculos de poder o influencia del país del norte (y de la cual el trabajo de Browne es expresión) pudo ser una herramienta para ligar la situación en el Pacífico sur a una cuestión de seguridad nacional:

Esto ni siquiera es todo. Chile no ha sólo avanzado a la posición del poder político controlador de la mejor costa de Suramérica, pero con su fuerza naval puede, si quiere, en este momento dominar la costa del Pacífico de Estados Unidos. Estamos en una posición ridícula en relación a Chile. Cualquiera de sus tres acorazados puede hundir cada barco de madera de nuestra miserable armada, y el contraste entre su habilidad y nuestra impotencia es una fuente diaria de vergüenza para cada ciudadano de nuestro país que reside o viaja entre Panamá y el Cabo de Hornos. Yo suplico su seria atención a esta lamentable condición de nuestras defensas en el Pacífico. El General William B. Franklin, el soldado distinguido de nuestra guerra civil, cuya autoridad no será discutida, nos ha advertido públicamente este invierno, en una crítica escrita de nuestras “Defensas Nacionales,” que hay ninguna ciudad costera de los Estados Unidos que no podría en este momento ser agredida por un solo acorazado hostil, que después de (...) destruir la ciudad por bombardeo podría enfilarse mar adentro tranquilamente sin peligro de que algún fuerte o barco de los Estados Unidos le pueda hacer daño’. En hostilidades entre Chile y nosotros, Chile podría avanzar por mar para atacar California y Oregon...<sup>45</sup>.

<sup>44</sup> *Idem.*, p. 83.

<sup>45</sup> *Idem.*, p. 80.